

**Palabras de Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL
ante la XXXIV Asamblea de Delegadas de la Comisión Interamericana de la Mujer
(CIM/OEA), Santiago de Chile 11 de noviembre de 2008**

Estimada Presidenta de la Comisión Interamericana de Mujeres, Señora Laura Albornoz

Estimadas delegadas

Colegas de los organismos del Sistema de las Naciones Unidas

Amigas y amigos

Deseo en primer lugar felicitar a Laura Albornoz, Ministra del Servicio Nacional de la Mujer de Chile, por su elección como Presidenta de la Comisión Interamericana de Mujeres. Esta decisión, tomada por aclamación en la tarde de ayer en esta misma sala, es solo una muestra más del reconocimiento de su liderazgo Ministra y también del respeto que Chile despierta entre las naciones del hemisferio y particularmente del cariño y admiración que muchas de nosotros sentimos por su Presidenta Michelle Bachelet.

Estimada Laura,

Conocemos de su compromiso con el fortalecimiento de la institucionalidad de género en la región y con la cooperación hemisférica y estamos seguras que bajo su mandato estas líneas de acción se profundizaran en la CIM. Créame estimada Presidenta que para estos desafíos Ud ya cuenta con el apoyo de la CEPAL.

Estimadas ministras y delegadas,

Es para mi honor haber aceptado el generoso ofrecimiento de la Presidencia de la CIM de compartir algunas reflexiones con ustedes. Lo hago con plena consciencia de estar hablando ante un auditorium especial. Se que no estoy ante un grupo de ministras y funcionarias públicas cualquiera. Muchas de ustedes llevan toda una vida en esta causa, otras, se han incorporado gracias al espacio abierto por las primeras. Pero todas, cual más cual menos han desarrollado un camino de servicio publico orientado a un solo norte, lograr que otras mujeres puedan vivir a plenitud su dignidad de seres humanos.

Y yo, como primera mujer Secretaria Ejecutiva de la CEPAL les quiero dar las gracias y reconocer en ustedes el coraje y la fuerza de millones. Gracias por lo que han hecho en sus países, gracias por el camino que nos han abierto a muchas de nosotras, gracias por las mujeres rescatadas del ayer y por las mujeres que orgullosamente habitaran el mañana. Por todo ello, muchas gracias.

Amigas y amigos

Vivimos tiempos difíciles. Hace unos meses, sosteníamos con cierto optimismo que la región estaba atravesando un ciclo de bonanza. Que si bien en 2008 el crecimiento disminuirá con respecto al 5,7% obtenido en 2007, la región completaría cinco años de aumento sostenido del PIB por habitante a una tasa superior al 3% y que para encontrar un período similar en la historia económica de América Latina y el Caribe habría que remontarse 40 años atrás.

Hoy, hablamos de una crisis financiera que nos golpeará, tarde o temprano con una fuerza similar o mayor a las últimas crisis vividas a lo largo del siglo veinte. Y cuyos efectos todavía hoy es prematuro determinar.

Lo que si podemos afirmar, es que la actual crisis tendrá repercusiones en la economía real que se harán sentir con fuerza en 2009 y que nos llevaran a una eventual recesión durante los primeros tres trimestres del próximo año, pero con secuelas de duración desconocida.

En la actualidad la crisis acumula pérdidas de 3 billones de dólares. De ellos 1.4 sólo en los Estados Unidos, representando un 10 % de su PIB. Las inyecciones de liquides y paquetes de rescate de los países desarrollados ascienden a los 4.4. Billones de dólares. Ello sin considerar el paquete de rescate que China anuncio el domingo por poco menos de 600 mil millones de dólares.

Todavía es prematuro dimensionar en cifras el impacto que la crisis financiera tendrá sobre la desigualdad de género. Lo que si sabemos es que en las anteriores crisis el impacto sobre el empleo mundial fue negativo. Aumenta el desempleo, disminuyen las remesas y aumentan los precios profundizando las brechas de género en el mercado de trabajo, en la familia y la sociedad.

El desempleo golpeará el aumento de la tasa de participación femenina en el que registraos entre 2002 y 2005 que paso del 55,5% al 58,1% y que superó ampliamente el aumento registrado por los varones del 82,7% al 83,2%. Así, en ese trienio se

incorporaron anualmente a la fuerza de trabajo 2,8 millones de mujeres y 2,5 millones de varones.

A pesar del progreso en la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo lo que constituye una de las grandes revoluciones sociales, económicas y culturales de la humanidad- los datos de la CEPAL muestran que aun 40 % de las mujeres urbanas mayores de 15 años y 53 % de las rurales carecen de ingresos propios mientras que el porcentaje de hombres en esta condición esta alrededor de 20% en ambas zonas.

Se espera que sean las mujeres ligadas al sector exportador son las que mas sentirán esta crisis. Paradójicamente, la sobre representación de las mujeres en el sector publico aunque mal remuneradas y en empleos de mala calidad aparecen relativamente protegidas en un primer momento.

Es posible que la crisis acreciente la vulnerabilidad de las mujeres ya sea porque de manera general disminuye el empleo formal disminuyendo el ya escaso numero de mujeres que trabajan en condiciones laborales decentes, sea porque disminuyen los ingresos familiares incluidas las remesas o porque se acrecienta la vulnerabilidad de los empleos precarios y mal remunerados donde las mujeres son mayoría. Inclusive aquellos sectores donde las mujeres consiguieron mejorar sus condiciones de empleo las últimas décadas, como la maquila o el sector agro exportador, retroceden empujándolas hacia trabajos peor remunerados o dentro del mercado negro.

Otro efecto previsible de la crisis será la mayor transferencia de actividades no remuneradas a los hogares, debido a la disminución de ingresos y a los previsible recortes en los servicios públicos lo que lo que impactara negativamente sobre la carga total de trabajo. Las tareas domesticas de reproducción y cuido en manos de las mujeres por razones culturales se pueden ver incrementadas.

Por ello es que me permito invitar a la CIM para sumarse a la CEPAL y la OIT en la organización de un seminario sobre los efectos de la crisis en el empleo femenino, que realizaremos en los próximos meses.

El impacto de la crisis financiera no se termina en Wall Street sino que su alcance va mucho más allá afectando la ayuda al desarrollo. Vemos con preocupación que los países donantes se están alejando de sus compromisos financieros por las presiones domesticas. Por ello es que hemos insistido en la necesidad que los países en desarrollo hagan sentir fuertemente su voz en la Conferencia de seguimiento a la financiación del Desarrollo que se llevara a cabo en Doha en las próximas semanas.

Estimadas amigas

De una cosa podemos estar seguras. Después de 2008 es difícil que la economía mundial siga siendo la misma. Y aquí tenemos una oportunidad de enmendar el rumbo y lograr mostrar cambios en la regulación financiera, en la eficiencia energética, en la búsqueda de fuentes de energía renovables y en la provisión de fondos internacionales para reducir el hambre y estimular la oferta de alimentos en los países más pobres.

Es claro, no vivimos una época de cambios, sino que un cambio de época. Y si estamos conscientes del nivel de los desafíos que como sociedad enfrentaremos en los próximos años podremos construir las respuestas que necesitamos.

Señora Presidenta, estimas amigas

Paralelo a estos desafíos, se debate al interior de la Asamblea General de las Naciones Unidas la futura arquitectura de género. Si ustedes me permiten abordaré brevemente el desarrollo y estado actual de esta iniciativa.

Como todas ustedes saben, numerosas resoluciones e instrumentos de Naciones Unidas reconocen la importancia de la equidad de género como un tema transversal en todas las áreas principales de trabajo de la ONU, incluido paz y seguridad, desarrollo, medio ambiente y asistencia humanitaria.

Sin embargo, la responsabilidad para alcanzar la equidad de género y empoderamiento de la mujer reside en los países miembros, tanto desarrollados que en desarrollo. Ha habido progresos en mejorar las políticas y los marcos institucionales para la equidad de género, pero esos han sido muy desiguales.

Nosotros, las Naciones Unidas tenemos que reconocer que si de un lado hemos hecho una contribución significativa a nivel normativo y político, no siempre hemos tenido los recursos humanos, técnicos e financieros necesarios para proveer un apoyo adecuado al nivel nacional. Para responder a una demanda creciente de apoyo por parte de los países para alcanzar los objetivos de paz, desarrollo, derechos humanos, equidad de género, y los nuevos desafíos globales emergentes, es que las capacidades de la ONU en esta área necesitan evolucionar.

Los países han pedido en varias ocasiones al Secretario-General de las Naciones Unidas apoyar el proceso de reflexión en el seno de la Asamblea General, proporcionando diagnósticos de la situación actual y propuestas para una renovada arquitectura de género.

El Secretario-General ha proporcionado a la Asamblea General una breve nota informativa el día 5 de Junio 2008 sobre el trabajo sustantivo y programático del sistema de la ONU en el tema de equidad de género y empoderamiento de la mujer, que ha identificado algunas de las actuales lagunas y desafíos en la existente arquitectura de género, como por ejemplo: la falta de de coordinación y coherencia entre los compromisos intergubernamentales y la implementación al nivel nacional, así como entre las distintas entidades de la ONU que algunas veces sobreponen actividades en los países; la falta de autoridad (authority and seniority) de los especialistas de genero particularmente en los Country Teams, lo que influye en la identificaciones de áreas prioritarias de intervención a favor de la mujer, y una inconsistente e inadecuada rendición de cuenta por parte de los managers senior de la ONU que no alcanzan los resultados esperados en los temas de género; y finalmente falta de recursos humanos, técnicos y financieros.

Después haber debatido el informe del Secretario-General y coincidido con el diagnostico proporcionado, la Asamblea General le pidió nuevamente que prepare una propuesta de opciones institucionales para fortalecer la actual arquitectura de genero.

Las propuestas interesan las cuatros entidades cuyos mandatos son relacionadas directamente con equidad de género y empoderamiento de la mujer: La Oficina de la Asesora Especial en Cuestiones de Género y Adelanto de la Mujer (OSAGI) y la División para el Adelanto de la Mujer (DAW) en DESA, UNIFEM e INSTRAW.

El Secretario-General propuso 4 opciones institucionales sobre como seria posible mejorar y-reorganizar las entidades de género de la ONU, de manera que puedan ejecutar y tener más eficientes y mejores resultados en el terreno que actualmente:

1. La primera opción A: como fortalecer los Status quo de las cuatros entidades mencionadas arriba, sin cambios institucionales;
2. La segunda opción B: la creación de un fondo o Programa autónomo dedicado a la mujer;
3. La tercera opción C es crear un nuevo Departamento en la Secretaria de la ONU;
4. La cuarta opción D es la creación de una entidad compuesta, que combine el trabajo normativo y operativo. Actualmente esta opción no existe en ninguna entidad de las ONU.

Las opciones B, C, D prevén que las cuatros entidades se fusionen en una única.

A la luz de este segundo informe, los países miembros han debatido largamente e intercambiado ideas sobre la mejor manera de fortalecer la dimensión institucional de género. Finalmente la Asamblea General en la Resolución A/RES/62/277 le pidió al Secretario-General que proporcione otro documento con modalidades detalladas respecto de las opciones expuestas, que comprenda las relativas a la financiación, la estructura de gobernanza, la dotación de personal, las funciones concretas y la relación con la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer y con otros órganos, teniendo en cuenta la totalidad de las opiniones expresadas por los Estados Miembros en el debate intergubernamental oficioso.

La Vicesecretaria General Secretaria ha encargado a un grupo interagencial de género que reúne 15 entidades de la ONU la preparación del informe. Este informe va a completar la fotografía substantiva de una nueva-fortalecida arquitectura de género que los países tendrán que considerar en el 2009 y, si así lo deciden, tomar decisiones apropiadas.

La CEPAL, como las otras Comisiones Regionales, tiene un papel fundamental en la arquitectura de género en el nivel regional, con específicos mandatos intergubernamentales para el trabajo normativo, analítico y créanme vamos a perseverar en él. Fieles a nuestra vocación secular de pensar la región desde la región seguiremos aportando desde lo técnico contenidos a ustedes tal como lo hemos hecho recientemente en áreas como la participación política y la paridad de género en los procesos de adopción de decisiones en todos los niveles y la contribución de las mujeres a la economía y la protección social, especialmente en relación con el trabajo no remunerado, entre otros.

Señora Presidenta

Nos aproximamos a cumplir los 15 años de Beijing. Sabemos de los esfuerzos de realizados por nuestros países, al mismo tiempo tenemos clara conciencia que aun estamos lejos de lograr la igualdad. Para evaluar los logros de la agenda de Beijing en la región, la CEPAL convocará a la XI Conferencia regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe en Brasilia el mes de junio de 2010. En ella se revisaran los avances y se darán lineamientos para la igualdad en el siglo XXI.

A esa reunión, los gobiernos de la región, llegara con la experiencia reciente de mujeres jefas de estado, de políticas de paridad y de reformas económicas que reconocen el trabajo no remunerado de miles de mujeres. Llegaremos a Brasilia con la decisión de

formular una agenda que consolide lo avanzado y le haga frente a la crisis económica, al cambio climático y a los desafíos energéticos pues si no lo hacemos corremos el riesgo de dejar escapar el resultado de tantas luchas sociales como las que aquí se han señalado.

Estimadas amigas,

Las tareas y responsabilidades que tenemos por delante son enormes y urgentes. Sin embargo, nunca antes en la historia de la humanidad tantas mujeres habían alcanzado el nivel de influencia y poder que hoy detentamos. Es nuestra la responsabilidad de hacer que las cosas cambien para bien de la humanidad. Es nuestra la responsabilidad de hacer lo que dijimos que íbamos a hacer cuando llegara nuestra hora. Ese es nuestro compromiso para eso estamos aquí.

Muchas gracias.